

# ACION ESPAÑOLA AL MUNDO POP



Imán, los más «jazzísticos».



Cai, un quinteto en relación con el «jondo».

pación, del "heavy rock" que gente como Iron Butterfly ("In - a - gadda-da-vida") o Vanilla Fudge ("You keep me hanging on") pusieron de moda unos años antes.

Tras las huellas de Triana han surgido, todavía, pocos grupos. Y aunque haya un fondo común en todos ellos, cada uno tie-

ne sus rasgos característicos que los buenos catadores siempre captan. Quizá el más parecido sea el quinteto Alameda, lo que no debe sorprender a nadie, pues Triana y Alameda compartieron los años del "underground" sevillano, tuvieron vivencias musicales muy similares y tan sólo separaron sus desti-

nos las fechas en que empezaron a grabar. La ventaja de tres años que Triana sacó a Alameda hizo que muchos pensasen se trataba de simples imitadores. Pero Alameda tenía pleno derecho a hacer esa música, de la que pueden considerarse tan creadores y pioneros como cualquier otro.

Cai es también un quinteto. Pero no sevillano, como Triana o Alameda; sino gaditano. Precisamente, "Cai" es la pronunciación andaluza de Cádiz. Comparando su obra, tan sólo un álbum hasta el momento, con la de los sevillanos, hay en la música de Cai cierta hondura, una relación con el cante jondo que en sus rivales-colegas no aparece tan clara. Dicen los aficionados al flamenco, que no al "rock", que lo que hace Cai es el reflejo perfecto de lo que Cádiz es en el terreno de la música.

Medina Azahara optó por un nombre más poético. Es un grupo cordobés que tiene reminiscencias árabes en su sonido, aunque su estructura es rígidamente "rockera". "Paseando por la Mezquita" ha sido su tarjeta de presentación, y si hubiera que destacar alguna característica dentro de las constantes del género "rock"-andalucista, ésta sería su raigambre "rockera", con unos apoyos de guitarra más cercanos al "rhythm and blues" que al flamenco.

Y nos queda Iman, Califato Independiente, cuyo propio nombre habla de ambientes arábigo-andaluces, pero que, sin embargo, sin perder nunca la hondura, son los más "jazzísticos" de todo el plantel. Quizá la inclusión de Iñaki Egaña, el bajista vasco que estuvo en Los Buenos y probó fortuna en solitario más adelante, haya ampliado sus perspectivas y, sin dejar de ser andaluces, hayan podido captar un abanico de influencias mayor que los demás integrantes de esta primera hornada del "rock" andaluz.

Un estilo, o subgénero, o como se le quiera llamar, que ha pasado de ser simple promesa a convertirse en la gran realidad musical que hoy puede presentar España al mundo.



Alameda; compartieron con Triana el «underground» sevillano.

José Ramón PARDO